

Epístola de Santiago en PDF



Capítulo 1

Saludo y Sabiduría Divina

Santiago, siervo de Dios y de Jesucristo, dirige su mensaje a las doce tribus dispersas, deseándoles salud.

La Sabiduría que Proviene de Dios

Hermanos míos, consideren una alegría enfrentar diversas pruebas, ya que estas prueban su fe y producen paciencia. Permitan que la paciencia haga su trabajo completo, para que sean perfectos y maduros, sin que les falte nada.

Si alguno de ustedes necesita sabiduría, pídanse a Dios, quien la da generosamente y sin reproche, y se les concederá.

Pero pidan con fe, sin dudar, porque quien duda es como una ola del mar, llevada y sacudida por el viento. Esa persona no debe esperar recibir nada del Señor, ya que es inconstante en todos sus caminos.

Humildad y Riqueza

El hermano de condición humilde debe sentirse orgulloso de su alta posición, y el rico de su humildad, ya que él pasará como una flor del campo.

Cuando el sol sale con su calor abrasador, la hierba se seca, su flor cae y su belleza desaparece; así también el rico se marchitará en sus empresas.

Bienaventurados en la Tentación

Dichoso el hombre que soporta la tentación, porque después de ser aprobado, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a quienes le aman.

Cuando alguien es tentado, no debe decir que es tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tienta a nadie.

Cada uno es tentado por sus propios malos deseos, que lo arrastran y seducen. Luego, estos deseos conciben y dan a luz el pecado; y el pecado, una vez desarrollado, da a luz la muerte.

Toda Buena Dádiva Proviene de Dios

No se equivoquen, amados hermanos míos.

Todo buen regalo y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación.

Él, por su propia voluntad, nos hizo nacer mediante la palabra de verdad, para que seamos las primicias de sus criaturas.

El Poder de la Palabra

Mis queridos hermanos, todos deben ser rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarse, porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios.

Desháganse de toda inmundicia y maldad que abunda, y acepten con humildad la palabra plantada en ustedes, que puede salvar sus almas.

No se limiten a escuchar la palabra, sino pónganla en práctica, de lo contrario, se engañan a ustedes mismos.

Cualquiera que escucha la palabra, pero no la pone en práctica es como alguien que se mira en un espejo y, al irse, olvida cómo era.

Pero quien observa detenidamente la ley perfecta, que da libertad, y persevera en ella, no siendo un oyente olvidadizo sino un hacedor de la obra, será bendecido en lo que hace.

La Religión Pura

Si alguien se considera religioso, pero no refrena su lengua, engaña su corazón y su religión es vana.

La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: cuidar de los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones y mantenerse sin mancha del mundo.

Cápítulo 2

La Fe y la Imparcialidad

Hermanos míos, asegúrense de que su fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo no haga distinciones entre personas.

Imaginen que en su reunión entra una persona con anillo de oro y ropa lujosa, y también entra una persona pobre con ropa sucia.

Si ustedes muestran preferencia por quien viste lujosamente, diciéndole: "Siéntate aquí en un buen lugar", y al pobre le dicen: "Quédate de pie allí", o "Siéntate en el suelo junto a mis pies", ¿no están haciendo distinciones entre ustedes mismos y convirtiéndose en jueces con malas intenciones?

Hermanos queridos, escuchen: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo para que sean ricos en fe y herederos del reino que prometió a los que lo aman? Pero ustedes han menospreciado al pobre.

¿Acaso no son los ricos quienes los oprimen y los arrastran a los tribunales? ¿No son ellos quienes blasfeman el buen nombre que fue invocado sobre ustedes?

Si realmente cumplen la ley suprema conforme a la Escritura, que dice: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", hacen bien. Pero si hacen distinciones entre personas, cometen pecado y son convictos por la ley como transgresores. Porque quien cumple toda la ley pero falla en un solo punto se hace culpable de todos. Hablen y actúen como quienes han de ser juzgados por la ley de la libertad, porque el juicio sin misericordia será para quien no ha mostrado misericordia. La misericordia triunfa sobre el juicio.

La Fe y las Obras

Hermanos míos, ¿de qué sirve si alguien dice que tiene fe pero no tiene obras? ¿Podrá esa fe salvarlo? Si un hermano o una hermana carecen de ropa y de alimento diario, y alguno de ustedes les dice: "Vayan en paz, caliéntense y coman hasta saciarse", pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está muerta.

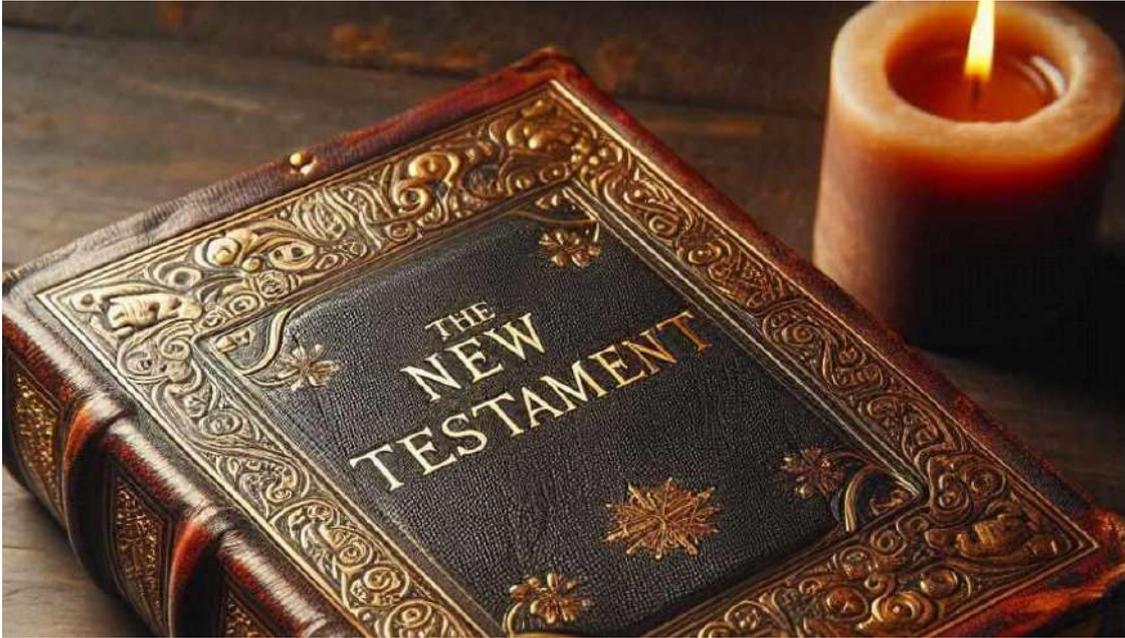
Pero alguien dirá: "Tú tienes fe y yo tengo obras". Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Tú crees que hay un solo Dios. Haces bien; pero los demonios también creen, y tiemblan. ¿Quieres saber, insensato, que la fe sin obras es inútil? ¿No fue justificado por las obras Abraham, nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

Ya ves que la fe actuaba juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras. Y se cumplió la Escritura que dice: "Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia", y fue llamado amigo de Dios. Así que pueden ver que una persona es justificada por las obras y no solo por la fe.

De igual manera, Rahab, la ramera, ¿no fue justificada por obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Si hay algún detalle específico o sección adicional que desees agregar o modificar, no dudes en indicarlo.



Capítulo 3

El Control de la Lengua

Hermanos míos, no todos deben aspirar a ser maestros, porque aquellos que enseñan serán juzgados con mayor severidad. Todos cometemos errores en muchas áreas, y quien no falla en su manera de hablar es una persona perfecta, capaz de controlar todo su cuerpo.

Ponemos frenos en la boca de los caballos para que nos obedezcan y así controlamos todo su cuerpo. Del mismo modo, los barcos, aunque grandes y empujados por fuertes vientos, son dirigidos por un pequeño timón hacia donde el capitán quiere.

Así también, la lengua es un miembro pequeño que presume de grandes cosas. Un pequeño fuego puede incendiar un gran bosque. La lengua es un fuego, un mundo de maldad. Contamina todo el cuerpo, incendia el curso de la vida y es inflamada por el infierno.

La humanidad ha domado toda clase de animales, aves, reptiles y criaturas marinas, pero nadie puede domar la lengua. Es un mal incontrolable, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, hechos a la imagen de Dios.

De la misma boca salen bendiciones y maldiciones. Hermanos míos, esto no debería ser así. ¿Acaso una fuente puede brotar agua dulce y amarga por la misma abertura? Hermanos míos, ¿puede una higuera producir aceitunas, o una vid, higos? Del mismo modo, ninguna fuente puede producir agua salada y dulce.

La Sabiduría de lo Alto

¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre por su buena conducta y obras hechas con la humildad que proviene de la sabiduría. Pero si albergan envidias amargas y ambiciones egoístas en su corazón, no se jacten ni nieguen la verdad. Esa no es la sabiduría que descende de lo alto, sino terrenal, natural y demoníaca.

Donde hay envidia y rivalidad, allí hay confusión y toda clase de maldad. Pero la sabiduría que proviene de lo alto es, ante todo, pura; luego pacífica, amable, dócil, llena de misericordia y de

buenos frutos, imparcial y sincera. Los pacificadores que siembran en paz cosechan una cosecha de justicia.

Capítulo 4

Las Causas de los Conflictos

¿De dónde provienen las disputas y conflictos entre ustedes? ¿No son resultado de sus deseos egoístas que luchan dentro de ustedes? Codician lo que no tienen, matan y envidian, pero no pueden obtener lo que desean. Pelean y luchan, pero no tienen porque no piden. Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para gastar en sus placeres.

La Amistad con el Mundo

Adúlteros, ¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera que quiera ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios. ¿Piensan que la Escritura dice en vano que el espíritu que Dios ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero Él nos da mayor gracia. Por eso dice: "Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes."

Sometimiento a Dios

Por tanto, sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes. Pecadores, limpien sus manos; los de doble ánimo, purifiquen sus corazones. Lamenten, lloren y aflíjanse. Que su risa se convierta en llanto y su alegría en tristeza. Humíllense ante el Señor, y Él los exaltará.

No Juzgar a los Demás

Hermanos, no hablen mal unos de otros. Quien habla mal de su hermano o lo juzga, habla mal de la ley y juzga a la ley. Pero si juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez. Solo hay un Legislador y Juez, aquel que puede salvar y destruir. ¿Quién eres tú para juzgar a otro?

La Incertidumbre de la Vida

Ahora escuchen, ustedes que dicen: "Hoy o mañana iremos a tal ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero." Pero no saben lo que les sucederá mañana. ¿Qué es su vida? Ustedes son una neblina que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. En lugar de eso, deberían decir: "Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello." Pero ahora se jactan en sus arrogancias. Toda esa jactancia es mala.

Hacer lo Bueno

Si alguien sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado.

Capítulo 5

Advertencia a los Ricos

Escuchen, ustedes ricos, lloren y lamenten por las miserias que se avecinan. Sus riquezas están podridas y sus ropas están comidas por la polilla.

Su oro y plata están corroídos, y su corrosión testificará contra ustedes y devorará su carne como fuego. Han acumulado tesoros en los últimos días.

El salario que retuvieron de los obreros que cosecharon sus campos clama contra ustedes, y los clamores de los cosechadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos.

Han vivido en lujo y complacencia en la tierra, cebando sus corazones como en el día de la matanza. Han condenado y matado al justo, sin que él les opusiera resistencia.

Paciencia en la Aflicción

Por tanto, hermanos, sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador espera con paciencia el valioso fruto de la tierra, aguardando las lluvias tempranas y tardías.

Ustedes también sean pacientes y fortalezcan sus corazones, porque la venida del Señor está cerca. Hermanos, no se quejen unos contra otros, para que no sean juzgados.

El juez está a la puerta. Hermanos míos, tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. Consideren benditos a aquellos que perseveraron.

Han oído hablar de la perseverancia de Job y han visto el propósito del Señor, que es muy misericordioso y compasivo.

La Oración de Fe

Sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por el cielo ni por la tierra ni por ningún otro juramento. Que su sí sea sí y su no sea no, para que no caigan en condenación.

¿Está alguno entre ustedes afligido? Que haga oración. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre ustedes? Que llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor.

La oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Confiesen sus faltas unos a otros y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Elías era un hombre con naturaleza semejante a la nuestra, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Luego oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Convertir al Pecador

Hermanos, si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que quien hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de la muerte y cubrirá una multitud de pecados.

Judastadeosanto.org